

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA FERTILIDAD REVOLUCIONARIA*

¿Qué tan lejos o tan cerca están las Farc
de tomarse el poder en Colombia?

Vicente Torrijos R.

VICENTE TORRIJOS R.

PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES,
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO; DE LÓGICA ESTRATÉGICA EN EL CURSO DE
ALTOS ESTUDIOS MILITARES, ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE
COLOMBIA, Y DE PAZ Y CONFLICTOS, UNIVERSITAT OBERTA DE
CATALUNYA, ESPAÑA.

Dirección: Av. Jiménez, 7-50/Palacio de San Francisco, Bogotá
(Colombia).
tutoriascontorrijos@yahoo.com

* Este trabajo hace parte de la investigación en curso “Dimensiones globales de la seguridad y defensa”.

RESUMEN

La investigación define varios conceptos que comúnmente tienden a ser ambiguos en el análisis de la influencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, en el sistema político colombiano, y analiza diez variables que pueden determinar la posibilidad que tiene la organización armada de acceder al poder en Colombia. Con base en tres ejercicios apreciativos con públicos distintos que nutrieron la elaboración del estudio, se hace un balance sobre la posibilidad que tienen los insurgentes de tomarse el poder en Colombia.

PALABRAS CLAVE: Conflicto armado-Colombia, violencia, guerrilla colombiana.

ABSTRACT

The research defines some concepts that are normally ambiguous in the analysis of the influence of Colombian Revolutionary Armed Forces (FARC) in the Colombian political system, and it analyzes ten variables which can determine the possibility of this armed organization to accede to the power in Colombia. A balance of the possibility of insurgents of taking the power is developed, based on three appreciative exercises with different people who nurtured the study.

KEY WORDS: *Colombian army conflict, violence, Colombian guerrilla.*

INTRODUCCIÓN

UNA PRECISIÓN CONCEPTUAL

1. *Acerca del poder*. Para efectos del presente estudio resulta sustancial establecer la diferencia entre :
 - a. El concepto de ‘**toma**’ del poder, que supone un serie de acciones propias en virtud de las cuales una organización armada se hace al control estructural del Estado a lo largo de una cadena de consideraciones que se extiende desde los niveles regional y local, hasta los niveles nacional y global¹; y
 - b. el concepto de ‘**acceder**’ al poder, que conlleva la posibilidad de que tal organización llegue a posiciones de dirección del Estado a través de una negociación en la que el Establecimiento acceda a compartir (redistribuir) el poder.

Aquí se considerarán los dos campos, pero se hará hincapié en el primero².

¹ Esta idea se complementa con una definición precisa de ‘revolución’, entendida como un “cambio radical, fundamental en la organización política, la estructura social, el dominio de la propiedad en materia económica y el mito dominante de un orden social, lo que traduce una ruptura importante en la continuidad del desarrollo (Sigmund Neumann)”. (Chazel, 1979).

² Recuérdese aquí que Mao Tse-Tung profundizaba en el tema de que las condiciones sociales (históricamente consideradas) deberían estar dadas para que prosperase la dinámica revolucionaria, en tanto que Ernesto Guevara pensaba que la lucha armada podría catalizarlas. Probablemente, no había ninguna contradicción, sino una relativa complementariedad entre ambos, de tal forma que :

- a) No es tanto la actuación rebelde sino el contexto socio-político lo que define la fertilidad del movimiento revolucionario: ‘*las revoluciones no se hacen: sobrevienen*’. (Skocpol, 1979).
- b) Pero también es la voluntad de lucha (Cassidy, 2003): ‘*desde una perspectiva estratégica, la meta de los rebeldes es provocar a la Fuerza Pública a escalar el conflicto La escalada produce costos políticos y económicos para la Fuerza –soldados caídos, equipo destruido-, y con el tiempo, esto puede considerarse demasiado costoso, sobre todo si la seguridad nacional no está en peligro inminente*’ (situación que se manifiesta en algunos sectores de la población con

2. *Acerca de los Parámetros Estratégicos.* La ‘cultura (organizacional) profunda’, así como el ‘subconciencia operacional’ de la agrupación armada se basan en la noción de **privilegio**. Esta noción de privilegio la hace sentirse endógenamente exitosa (**auto-complacencia armada**), y autosuficiente hacia fuera (**soberbia político-militar**), con lo cual, las Farc se alejan cada vez más de caer en lo que, desde el punto de vista de los líderes históricos de la agitación revolucionaria no sería más que una ‘**tentación entreguista**’ (el mecánico esquema de ‘reinserción a la vida civil’).

Son tres los ámbitos en los que se desarrolla este fenómeno:

- a. *El ámbito del privilegio social.* Las Farc se sienten inspiradoras de un modelo de **imposición de normas** de convivencia (montando cogobiernos en todo tipo de entidades subnacionales, instalando modelos de justicia y democracia ‘comunal’, o diseñando operativos de secuestro para luego convertir al Gobierno, paradójicamente, en culpable por no procurar la liberación de las víctimas a través de una negociación).
- b. *El ámbito del privilegio económico.* Las Farc se sienten poseedoras de un método para imponer las reglas y condiciones de toda suerte de **transacciones y relaciones de producción** (drogas, tierras, cultivos ilícitos).

expresiones como ‘los militares son los que deben ponerle el pecho a la guerra’, o ‘la guerrilla está demasiado lejos, por allá en la selva’.

Por tanto, ‘*si la voluntad de la Fuerza de continuar la lucha se desmorona, entonces su capacidad militar –por fuerte que sea–, es totalmente irrelevante*’ [Mao]. En otras palabras, ‘*la guerrilla gana si no pierde; la Fuerza Pública pierde si no gana*’ [Kissinger].

En todo caso, y cualquiera que sea el escenario, no deja de tener vigencia la observación del leninismo acerca de que la revolución no forma parte de la ley universal de la evolución de las sociedades (y por lo tanto, tampoco es reductible a una ley universal), sino que se debe a la singularidad de sus trayectorias de desarrollo. (Tilly, 1978).

- c. *El ámbito del privilegio político-militar.* Las Farc se sienten en capacidad de regir las pautas de interacción política apelando al terrorismo tanto en **niveles geográficos** distintos –centrales y periféricos– como a través de **escalas de intensidad** bien diferenciadas –más impactante, menos impactante–, pretendiendo así obligar a un Estado asediado a ‘**repartir poder**’ a través, por ejemplo, de una Asamblea Constituyente, o tolerando, en última instancia, una secesión, improbable, pero en absoluto descartada.

Por otra parte, las Farc tienden a considerar que:

- a. Una **conducta correcta** solo puede ser aquella que concuerde con sus privilegios;
- b. la **violencia** es el resultado de los enfrentamientos que se presentan cuando se atenta contra sus privilegios, o se choca directa o tangencialmente con ellos;
- c. la **paz** es un cese el fuego que solo se puede imponer de acuerdo con sus privilegios, y
- d. las **controversias y discrepancias** a nivel social y comunitario solo pueden ser gestionadas de acuerdo con tales privilegios.

Por lo anterior, sus parámetros estratégicos no obedecen a la lógica de la transformación política del conflicto (la gestión violenta del conflicto pero con evidencia tangible de esfuerzos progresivos por el respeto del principio de distinción entre combatientes y no combatientes), sino a la lógica de la **perdurabilidad y expansión** de sus privilegios (que tienen, de hecho, **naturaleza subversiva**, estriban en el **potencial intimidatorio** del terrorismo y, en muchas ocasiones, se entrelazan con los intereses, igualmente desestabilizadores, propios de gobiernos díscolos y desadaptados del sistema internacional). Ver figura 1.

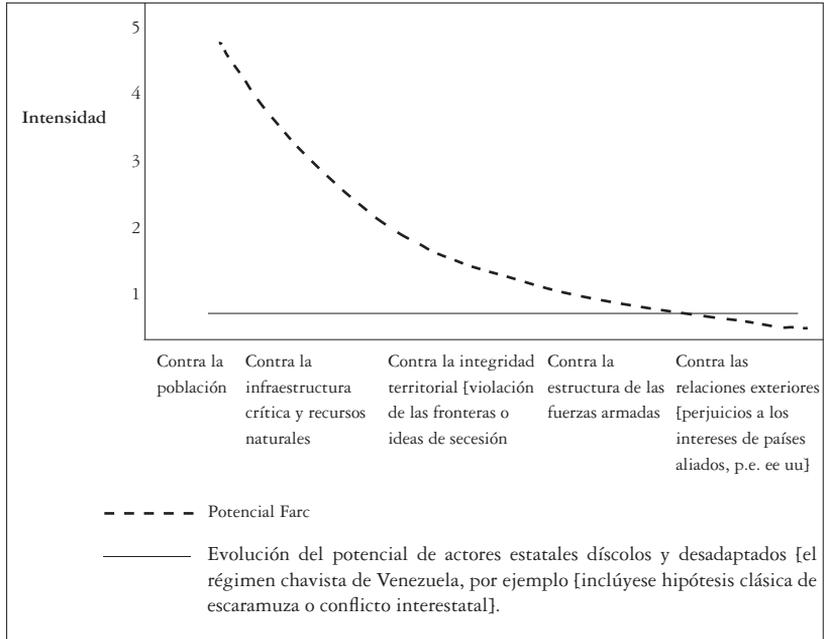


Figura 1: Evolución reciente del potencial destructivo de las Farc. Contraste entre la amenaza irregular [Farc] y las amenazas convencionales [hipótesis de confrontación interestatal].

La amenaza convencional no ha desaparecido, es ondulante y latente. Las Farc concentran su potencial destructivo en ciertas áreas y pierden habilidad para incidir en otras. El punto crítico, en el que uno y otro potencial se tocan, podría ser más explosivo (como sucedió en el 2000 cuando las relaciones entre los presidentes Pastrana y Chávez se vieron marcadas por un intenso flujo de notas de protesta, o como aconteció, ya durante el gobierno del presidente Uribe, con el ‘caso Granda’, a comienzos del 2005); o menos explosivo (como sucedió cuando el ministro colombiano del Interior, F. Londoño, durante la presidencia de Álvaro Uribe, acusó al gobierno del presidente Chávez de prestar asistencia a las Farc, en el 2003). Lo destacable es que hay evidencias recientes de que, tras los resultados del referendo del 2004 en Venezuela, los dos gobiernos tratan de evitar que ese punto crítico entorpezca sus

relaciones y han incrementado su potencial cooperativo mediante proyectos integracionistas concretos³.

UN ESTIMATIVO BASADO EN TENDENCIAS

Considerando las extensas variaciones en las que puede registrarse el fenómeno revolucionario, pero sin desconocer (Tilly, 1978) que, de hecho, toda revolución supone actores sociales impugnadores con una gran capacidad de organización política, un Estado con poca capacidad represora y una crisis de los modos de dominio, es posible delinear diez variables esenciales para intentar explicar qué tan lejos o tan cerca de tomarse el poder se encuentra una organización armada anti-sistémica como las Farc.

Cada tendencia puede recibir una calificación estimada en la escala de diez, con el fin de acompañar el análisis cualitativo de

³ Es probable que al estudiar la evolución del sistema internacional, y en particular la resolución Cs-Onu 1566 (8 de octubre de 2004), el presidente Chávez, de Venezuela, haya optado por distanciarse prudente y progresivamente de las Farc, a tal punto que cuando se captura a Rodrigo Granda, conocido como 'el canciller' de las Farc, el 13 de diciembre de 2004, el dirigente del Partido Comunista colombiano, Carlos Lozano Guillén, adujo que la captura tuvo lugar en Caracas, y no en territorio colombiano, y expresó, adicionalmente, que 'el gobierno bolivariano de Venezuela debe dar una explicación porque no hubo ningún procedimiento judicial o administrativo. Se trató de un secuestro en el que al parecer intervinieron agentes colombianos y venezolanos' [cfr. diario *El Tiempo*, Bogotá, sáb. 18 de diciembre, 2004, p. 3]. Las propias Farc se expresaron en los mismos términos en su comunicado del 30 de diciembre, cuando 'solicitaron al gobierno bolivariano de Venezuela fijar una posición clara frente a las organizaciones que visiten su país', y aunque el presidente Chávez reaccionó suspendiendo las relaciones económicas con Colombia, el 'aparato exterior' de las Farc y la confianza entre esta organización y Caracas sufrirían un innegable deterioro [cfr. Vicente Torrijos, 2005, en diario *El Tiempo*, Bogotá, jue. 13 de enero, 2005, p. 13, Editorial]. En tal sentido, es dicente que el embajador venezolano en Bogotá, C.R. Santiago, antes de ser llamado a consultas en torno al 'caso Granda', hubiese expresado a la cadena radial RCN, el miércoles, 5 de enero del 2005, que 'a raíz del asesinato vil y cobarde que las Farc perpetraron contra un subteniente del Ejército venezolano, cinco soldados y una joven ingeniera en septiembre del 2004, el presidente Chávez dijo que nadie podía estar sin autorización en territorio venezolano y que el que entrara, ilegalmente, en territorio venezolano, sería considerado enemigo de Venezuela'.

una aproximación cuantitativa, si se quiere arbitraria –pero en todo caso útil– para tratar de precisar alguna conclusión lo más concreta posible, así ⁴:

- > 8, o más: alta probabilidad de tomarse el poder.
- > 6 a 8: baja probabilidad.
- > 4 a 6: escasa probabilidad.
- > menos de 4: ninguna probabilidad de tomarse el poder.⁵

⁴ Este ejercicio se hizo en tres escenarios completamente distintos, entre septiembre y noviembre del 2004. El primero, con adolescentes de varios colegios bogotanos reunidos por la 'Cátedra Pensar País', del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Arrayanes); el segundo, con especialistas y estudiantes de postgrado convocados por el Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales, Ceaseden, de la Escuela Superior de Guerra, en Bogotá. Y el tercero, en Washington, con generales y coroneles de doce países de América Latina reunidos por la Universidad Nacional de la Defensa en un ejercicio de interconsulta sobre el sistema hemisférico de seguridad, coincidente con las elecciones presidenciales del 2 de noviembre.

Sorprendentemente, las calificaciones resultaron similares en todos los casos. De hecho, el ejercicio podría replicarse en otros escenarios selectos y repetirse cuantas veces fuese necesario a lo largo del tiempo con el fin de establecer variaciones significativas en la percepción y evolución del perfil estratégico de la agrupación subversiva en torno a cuatro grandes campos sugeridos :

- a. valoración de potenciales,
 - b. percepción de capacidades,
 - c. potencial de transformación del actor anti-sistémico y
 - d. habilidad para impedir el acceso de la Fuerza a núcleos estratégicos de alta consideración.
- ⁵ Conviene recordar aquí los detallados estudios emprendidos por John T. Fishel & Max G. Manwaring (1992: 272 ss.) a partir de siete dimensiones clave, dotadas de indicadores concretos, para entender y medir la relación entre insurgencia y contrainsurgencia. Adaptándolas para los fines del presente estudio, y los que de él pudieran derivarse, tales dimensiones podrían enunciarse de la siguiente manera:
- a. Legitimidad del gobierno,
 - b. apoyo externo a la insurgencia,
 - c. acciones militares del gobierno,
 - d. actos de apoyo (de una potencia exterior),
 - e. acciones militares del gobierno aliado,
 - f. unidad de esfuerzos y criterios, y
 - g. acciones [integrales, cohesivas] contra la insurgencia.

VARIABLES ESTRATÉGICAS

1. Apoyo directo o indirecto de una potencia principal

Las Farc **estarían recibiendo apoyo relativo pero decisivo** (Penna Filho, 2004) de una potencia mediana que, como Venezuela, cuenta con alta capacidad de canalización incontrolada de fondos públicos y ofrece suficiente permeabilidad fronteriza de las que la banda deriva importantes ventajas tácticas y operacionales (Gurr, Marshall & Khosla, 2001).⁶

> Estimación cuantitativa : **8 sobre 10.**

2. Disponibilidad de asilo, refugio y oxigenación para las huestes

Las Farc podrían estar gozando del apoyo de redes de organizaciones no gubernamentales no solo en Colombia sino también en Ecuador, Brasil y Bolivia, de tal forma que cuentan con un importante margen de maniobra para **aliviar la presión que la persecución estatal supone** (Broom, 1997).

Esto podría explicar, por ejemplo, que a pesar de todos los esfuerzos bilaterales entre Colombia y los Estados Unidos por rescatar a tres contratistas norteamericanos que cayeron en poder de las Farc después de que su avioneta fue derribada por los guerrilleros, el resultado haya sido infructuoso.

> Estimación cuantitativa : **4 sobre 10.**

⁶ Añádase que la ausencia de influencia de una potencia externa hostil a la democracia ha sido incluida como una más de las condiciones *esenciales* de viabilidad de los sistemas democráticos (Dahl, 1998). En sentido inverso, el apoyo de una potencia hostil a la democracia, tal como se demostró históricamente durante la Guerra Fría, puede ser decisivo en el éxito de procesos revolucionarios claramente antidemocráticos.

3. Intensa fundamentación y difusión ideológica

En concordancia con las tendencias hemisféricas de contestación al modelo neoliberal y de renovación del discurso ideológico a través de un fuerte componente bolivariano, las Farc estarían perfeccionando un esquema de persuasión comunitaria que cuenta con redes informales de comunicación alternativa y que goza de acceso a ciertos medios formales de comunicación (noticieros de televisión que difunden sus comunicados, páginas de internet, semanarios simpatizantes, etc).

Sin embargo, su grado de penetración y magnetismo político es bajo, y aunque su discurso coincida con el de diversas organizaciones sociales de base, **no hay evidencia alguna de que tales organizaciones estén al servicio de la causa revolucionaria, ni de que pudieran estar dispuestas a colaborar con ella** (Foran, 1997).

> Estimación cuantitativa : 2 sobre 10.

4. Grado relativo de apoyo popular a la causa revolucionaria

Las encuestas de opinión muestran un bajo grado de popularidad y alto nivel de rechazo hacia la subversión, aunque, simultáneamente, la población estima que la solución al conflicto debería ser negociada.

En cualquier caso, no debe soslayarse el hecho de que si bien las Farc nunca han basado sus perspectivas estratégicas en la simpatía que sus acciones puedan suscitar entre la población, de todas formas hacen uso de mecanismos de acción integral a través de un partido clandestino, el Movimiento Bolivariano, redes de milicias y, probablemente, de concejales, alcaldes, gobernadores o dirigentes cívicos 'simpatizantes'.

Este uso estaría dándose también mediante simbiosis o, incluso, parasitando organizaciones de iniciativa ciudadana que, como en el manejo de lo relacionado con el 'intercambio humanitario'

entre guerrilleros presos y ciudadanos secuestrados por la organización armada, le significan **importantes logros mediáticos**, llegando a identificar con su causa a tres expresidentes liberales, o consiguiendo que la Iglesia Católica coincida de alguna manera con su discurso y sus posturas (Grindle, 1996).

> Estimación cuantitativa : 1 sobre 10.

5. Relativa paridad tecnológica frente a las Fuerzas Militares

Sin pretender escalar mecánicamente de una fase a otra de la guerra popular prolongada, es decir, sin obsesionarse por pasar de una guerra de movimientos a una de posiciones para llegar más adelante a convertirse en una especie de ejército regular, las Farc han optado, más bien, por combinar acciones propias de una fase o de otra (en una especie de **modelo operacional híbrido**) y explotar así las ventajas que les reporta ser una amenaza **asimétrica** para el Estado (White, 2003).

Haciendo uso del terrorismo, la guerra de guerrillas, el sabotaje, el desgaste y la desmoralización de la Fuerza Pública, las Farc también hacen cálculos sobre lo rentable que puede ser el mayor o menor número de iniciativas ofensivas tácticas (**defensa activa y avanzada**), y lo que significaría **el uso sistemático de armamento anti-aéreo** para tratar de reducir la disparidad tecnológica que aún padece frente a las Fuerzas Militares (Tucker, 2001 y *El Tiempo*, 28 enero, 2005, p. 6). Sin embargo, hasta ahora no existe evidencia verosímil de que las Farc estén cerca de consolidar ese objetivo.

> Estimación cuantitativa : 2 sobre 10.

6. Diversificación rentable y perdurable de fuentes de financiación

Las Farc siguen obteniendo enormes dividendos de las **actividades relacionadas con el narcotráfico** y no hay evidencia de que los precios de la droga hayan variado sustancialmente a pesar de los notables avances en fumigación de cultivos ilícitos.

Ellas también **diversifican sus fuentes de ingresos**, las cuales comprenden tanto los campos tradicionales –secuestro y extorsión, no obstante la plausible disminución del primero durante los últimos dos años–, como el contrabando (principalmente de combustibles), el control de empresas de fachada, la desviación de recursos públicos (en connivencia con funcionarios infiltrados en los niveles locales y regionales de la administración pública), la tenencia despótica de la tierra, y el cobro de cuotas, a modo de impuesto sobre algunas actividades lícitas de la población, en las áreas donde ejercen influencia.

Simultáneamente incrementan sus **inversiones** en la economía formal tanto a nivel nacional como internacional (sobre todo, en Ecuador y Centroamérica, con alta influencia en países como Nicaragua) (Ross, 2004) ; y no debe descartarse la posibilidad de que, además de consumidores de armas, estén ejerciendo como **intermediarios** en el mercado negro de armas cortas⁷.

> Estimación cuantitativa : **8 sobre 10.**

7. Capitalización de emergencias sociales complejas

El mejor banco de datos para saber si un país se encuentra al borde del colapso y rumbo a convertirse en un Estado fallido es el Índice de Desarrollo Humano, IDH, de las Naciones Unidas. En el 2004, Colombia cayó del puesto 64 al 73 sobre todo por el aumento en desplazamiento forzoso (183% / 2,04 millones de personas), la caída en criterios educativos (-3 puntos en matrícula) y económicos (8,2% en extrema pobreza / 20% de la población más rica concentra el 60% del total de ingresos) (Jenkins & Bond, 2001).

⁷ Este mercado constituye uno de los principales factores de escalonamiento de la violencia interna en Colombia, (Cragin & Hoffman, 2003).

Sin embargo, Colombia sigue estando en la categoría de desarrollo humano medio, no hay evidencias de que las Farc sean vistas por la población como una alternativa frente a las dificultades sociales⁸ y, aunque la ONU ha formulado un conjunto de 26 recomendaciones que el Estado debería cumplir en materia de derechos humanos, la subversión es vista como **fuentes principal de violación** de tales derechos humanos (Goodhand & Hulme, 1999).

En cualquier caso, las Farc han encontrado en la dinámica rural/urbano/transfronteriza una interesante lógica de base territorial para ampliar su margen de maniobra, destacándose, principalmente, el alto grado de enquistamiento en ciertas ciudades, mediante operaciones de guerrilla urbana⁹.

> Estimación cuantitativa : 1 sobre 10.

8. Capitalización de dominación política despótica, ocupación extranjera o intervencionismo

Colombia no está ocupada por ninguna potencia extranjera, ni está siendo intervenida desde el exterior (la ayuda que recibe es consensuada)¹⁰.

8 Ello sería consecuencia del grado relativamente bajo de *frustración* que, no obstante el crítico escenario económico y social que enfrenta el país actualmente, caracteriza la percepción de la opinión pública sobre el presente y el futuro próximo. A ello debe añadirse que, a pesar de la complejidad de este escenario, se está lejos de una crisis de cohesión del sistema: la opinión pública no da cuenta de un desfase crítico y creciente de sus valores y de la naturaleza de su ambiente socioeconómico. Por lo tanto, desde estas dos perspectivas, la sociológica (Gurr, 1970) y la sistémica (Johnson, 1966), tampoco sería plausible afirmar la existencia de un espacio-escenario favorable a la fertilidad revolucionaria.

9 V. p.e. Glenn, Hartman & Gerwehr (2003); Glenn (1998); Glenn *et al.* (2003); Gerwehr & Glenn (2002), y Glenn *et al.* (2002). Lo que habría que destacar, por otra parte, es la marcada tendencia a la inversa, pues los operadores estatales de seguridad son cada vez más conscientes de la necesidad de utilizar el desarrollo económico y social como una fuente valiosa para inhibir el resurgimiento del terrorismo (Cragin & Chalk, 2003).

10 De hecho, la ayuda de los Estados Unidos obedece a criterios específicos y a intereses predeterminados (Szayna *et al.*, 2004). Aunque ellos perciben que la capacidad de las

Su régimen político tampoco es despótico, y si el presidente Uribe aspira a su reelección, tal expectativa obedece a un elevado grado de popularidad (82%) que nada tiene que ver con modelos de dominación propios de dictaduras unipersonales y excluyentes (Skocpol, 1979).

Por tales razones, la subversión se **halla paralizada al respecto** y recurre a la intimidación contra la dirigencia política a nivel local, regional y nacional.

> Estimación cuantitativa : 1 sobre 10.

9. Refracción¹¹ comprobada a las presiones disuasivas

Cuando los Estados Unidos adoptaron los principios de la defensa preventiva en el 2002 no renunciaron a la disuasión como variable de enorme importancia estratégica, pero reconocieron la limitación que esta figura tiene para hacer frente a amenazas asimétricas¹².

Dicho de otro modo, la disuasión tiene vigencia pero la **agilidad con que las organizaciones subversivas sorteen las presiones disuasivas** da una muestra de lo cerca que podrían estar de la posibilidad de acceder al poder.

Farc para impedirles el acceso a puntos estratégicos clave solo hace parte del grupo de 'pequeñas contingencias indeseables', estiman que junto a una eventual intervención por guerra civil en Cuba, y a otra sobre Venezuela, el escenario crítico adicional sería un 'golpe contundente en campana contrainsurgente frente a las Farc' (Larson *et al.*, 2004).

¹¹ Refracción. *Quím* Dícese del material que resiste la acción del fuego sin cambiar de estado ni descomponerse.

¹² Ashton B. Carter & William J. Perry (2000: 162 ss.) ya lo habían previsto al destacar lo entrelazados que se encuentran los conceptos de prevención y disuasión [alimentados por la lógica 'preemptiva' *-preemption-*], todo ello destinado a negar el surgimiento y las manifestaciones propias del 'terrorismo catastrófico' [en el entendido de que cada sistema social tiene -guardadas las proporciones-, su propia manera de entender y asimilar la noción de 'hiperterrorismo', de tal suerte que puede establecerse una clara equivalencia entre torres gemelas -en Estados Unidos-, 11 de marzo -en España- o Bojayá y El Nogal -en Colombia].

Una organización armada al margen de la ley que sea suficientemente recursiva para burlar estas presiones no solo goza de capacidad para reaccionar adecuadamente a las iniciativas estratégicas de la contraparte sino que ella, en sí misma, puede ser considerada como un buen **‘emprendedor’ estratégico**¹³.

Al parecer, las Farc manejaron con relativa suficiencia y fluidez las exigencias planteadas por el presidente Uribe cuando, en diciembre del 2004, tras la aprobación de la reelección presidencial inmediata, y con renovada popularidad del 74% liberó –unilateralmente– a 23 guerrilleros que estaban encarcelados y, acto seguido, firmó la extradición del comandante Simón Trinidad –apre-sado meses atrás en Ecuador–, condicionándola a la liberación de 63 secuestrados que permanecían desde varios años atrás en poder de la agrupación ilegal.

Al no ser disuadidas, las Farc exhibieron una notable flexibilidad para manejar situaciones altamente críticas desde el punto de vista estratégico, tanto en la esfera política como militar.

> Estimación cuantitativa : **4 sobre 10.**

10. Tendencia a la innovación estratégica

Por último, toda organización subversiva tiene que cuestionarse sensiblemente acerca del **alcance y la utilidad que en su caso particular tiene el uso de la fuerza**. Asimismo, se ve obligada a reflexionar sobre la **articulación** entre el uso que da a la fuerza y las dinámicas políticas que desarrolla como agrupación que tiene interés en el poder político, todo ello en un juego de **equilibrio estratégico** altamente delicado¹⁴.

¹³Cfr. Graham H. Turbiville, Jr. (2004: 155-163).

¹⁴Las Farc habrían entendido una importante enseñanza de Clausewitz, tal como lo enuncia C. A. Baquer (1990: 91): hay que diferenciar nítidamente [pero también entrelazar muy hábilmente, diríamos], lo peculiar de la estrategia –es decir, el arte de vencer con el mínimo sufrimiento–, de lo peculiar de la diplomacia –el arte de convencer sin necesidad de emplear la fuerza.

El núcleo de ese preciado equilibrio estratégico no es otro que la **cualidad de innovar**. Generalmente, esta cualidad se expresa en una constante experimentación, es decir, en la síntesis que se produce ensayo tras ensayo y error tras error¹⁵.

Por ejemplo, las Farc no han cejado en su búsqueda de un magnicidio en persona del presidente Uribe. Desde el mismo día de su posesión, hasta el mes de diciembre del 2004, cuando fueron desactivados dos importantes dispositivos en Fontibón, cerca de Bogotá, y Cartagena de Indias, las Farc han dado muestras claras de que toda la organización se halla encaminada a lograr la eliminación física del presidente¹⁶.

Las consecuencias de este acto (meramente táctico, si se quiere), tendría unas implicaciones histórico-estratégicas de tan hondas repercusiones que ni siquiera la misma agrupación podría calcular.

Al sincronizar sutilmente las velocidades con que avanzan tanto en lo político como lo militar, las Farc se constituyen en un contrincante complejo y difícil no solo para la Política de Seguridad Democrática sino para la 'lucha global contra el terrorismo' liderada por los Estados Unidos' (Torrijos, 2004).

15 Conviene recordar aquí las inspiradoras aseveraciones de V. I. Lenin, en octubre de 1906, cuando hablaba de 'los dos principios teóricos fundamentales que deben guiarnos' en materia de guerra de guerrillas.

En efecto, él sostenía que como 'enemigo absoluto de toda fórmula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste atención a la lucha de *masas*, la cual, a medida que las crisis económicas y políticas se acentúan, engendra **procedimientos siempre nuevos** y siempre más diversos de defensa y ataque. Por esto, el marxismo no renuncia terminantemente a ninguna forma de lucha.

El marxismo no se limita, en ningún caso, a las formas practicables y sólo existentes en un momento dado, admitiendo la *aparición inevitable* de formas de lucha nuevas, desconocidas, de los militantes de un período dado al cambiar una coyuntura social determinada.

En tal sentido, el marxismo *aprende*, si puede decirse así, de la **práctica de las masas**, lejos de pretender *enseñar* a las masas las formas de lucha inventadas por 'sistematizadores' de gabinete [...]

En los diversos momentos de la evolución económica, según las diferentes **condiciones políticas**, la cultura nacional, las costumbres, etc., **aparecen en primer plano** distintas formas de lucha, se hacen preponderantes distintas formas de lucha, y en relación con esto **se modifican, a su vez, las formas de lucha secundarias, accesorias**'.

16 Cfr. diario *La Nación*, Neiva, vie. 17 de diciembre, 2004, p. 6 + lun. 20 de diciembre, 2004, p. 23.

Pero, de acuerdo con el **ánimo innovador** que les caracteriza, se aventuran en ello con la intuición de que podrían extraer cuantiosos beneficios al ser tenidas en cuenta como '**factor de reconstrucción nacional**', gracias –paradójicamente–, a haberse convertido en el principal '**factor perturbador**' de la convivencia democrática.

> Estimación cuantitativa : 5 sobre 10.

CONCLUSIÓN: MUY BAJA PROBABILIDAD DE TOMARSE EL PODER

Se constata que a pesar de :

- a. el apoyo relativo que recibe, o habría recibido, por parte de una potencia mediana en el área (Venezuela);
- b. la notable diversificación en inversiones, y
- c. una sostenida capacidad económica,

las Farc no encuentran, históricamente hablando, las condiciones para que prospere la lucha revolucionaria pues en Colombia no hay una dictadura unipersonal y excluyente, ni una ocupación extranjera, ni un régimen racista, etnocida o teocrático.

Por otra parte, **tampoco gozan, por sí mismas, de suficientes habilidades** para atraer a la población (Manwaring, 2002), doblegar a las Fuerzas Armadas del Estado – FF MM, o presentarse ante el mundo como una verdadera alternativa de progreso social.

Y aunque conviene advertir que las Farc cuentan con un interesante potencial de crecimiento en ciertos campos como:

- a. la disponibilidad de refugio y oxigenación para sus huestes que encuentran en ciertas organizaciones populares de Colombia y del exterior;
- b. la intensa reformulación ideológica en que se hallan empeñadas, y sus esfuerzos por difundirla, y

- c. sus intenciones de reducir la disparidad tecnológica frente a las FF MM, sobre todo en el campo antiaéreo, el desgaste y la desmoralización de las tropas,

se detecta que, lejos de ser una alternativa viable de poder para darle solución a los problemas estructurales que tiene el país, **ellas son un agravante adicional de tales problemas** (Dedeoglu, 2003) debido a su comprobada capacidad destructiva y a su notable versatilidad para sembrar el terror entre la población civil (Kalyvas, 2001) –Figuras 2, 3 y 4. Adaptaciones propias a partir de modelos de Cragin & Daly, 2004.

| |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>UMBRAL DE SENTIMIENTO ANTI-SISTÉMICO</p> <p>VALORACIÓN CUANTITATIVA</p> <p>01 / RETÓRICA ANTI SISTEMA Y METAS DE DESESTABILIZACIÓN DE CONGLOMERADOS ECONÓMICOS NACIONALES O EXTRANJEROS DE ALTA IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL 1</p> <p>02 / ASOCIACIÓN CON OTRAS AGRUPACIONES ARMADAS QUE PRETENDEN AMENAZAR A LOS CIUDADANOS, LAS EMPRESAS Y LAS INSTITUCIONES 2</p> <p>03 / IDEOLOGÍA EXPLÍCITA ANTI-OCCIDENTAL Y/O CIERTA HISTORIA DE ATAQUES SIGNIFICATIVOS SOBRE CIUDADANOS, EMPRESAS E INSTITUCIONES NACIONALES, O SOBRE CIUDADANOS, EMPRESAS, E INSTITUCIONES ALIADAS 3</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Figura 2: Indicadores de intencionalidad del grupo subversivo

| |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>01 / ANIQUILAMIENTO O PERJUICIO SOBRE 50 O MÁS PERSONAS EN UN SOLO ATAQUE 1</p> <p>02 / SEÑALAMIENTO A CIUDADANOS EXTRANJEROS INDEFENSOS COMO OBJETIVO MILITAR 2</p> <p>03 / ANIQUILAMIENTO O PERJUICIO SOBRE 150 O MÁS PERSONAS EN UN SOLO ATAQUE 3</p> <p>04 / GOLPE CONTUNDENTE CONTRA BLANCOS PROTEGIDOS 4</p> <p>05 / COORDINACIÓN EXITOSA DE ATAQUES MÚLTIPLES Y SIMULTÁNEOS 5</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Figura 3 : Indicadores de capacidad del grupo armado

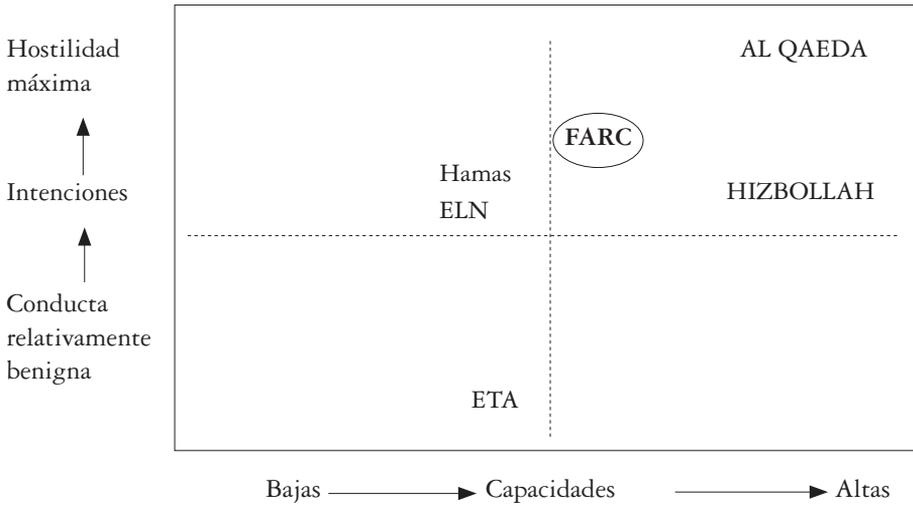
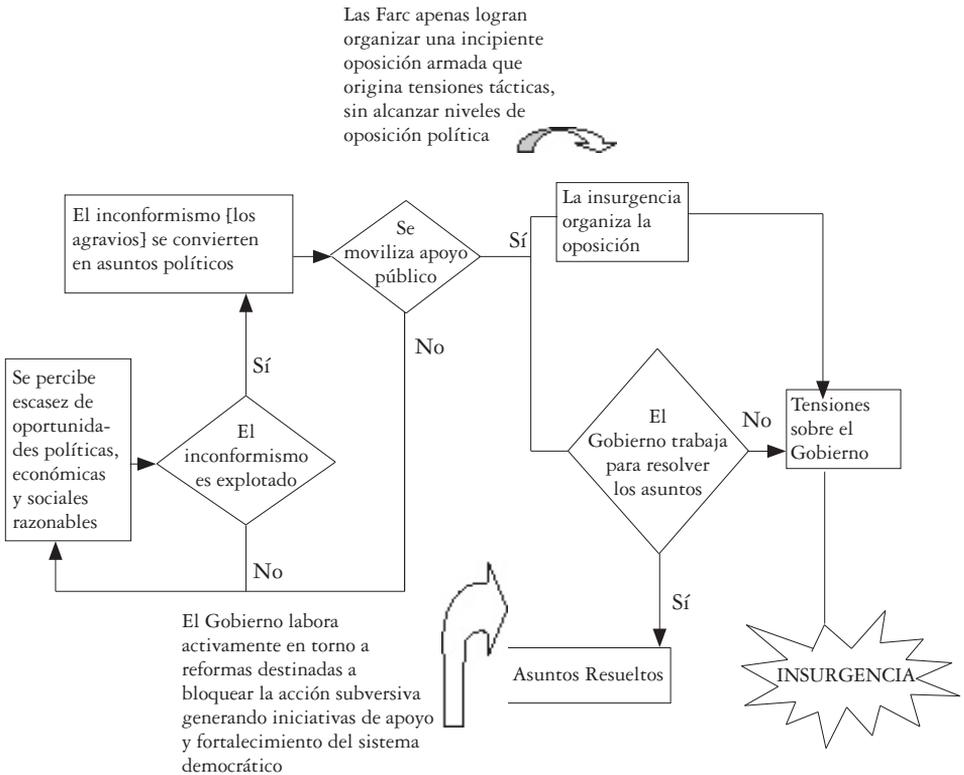


Figura 4 : Mapeo de intenciones frente a capacidades del grupo ilegal en relación con otras agrupaciones terroristas

De hecho, la estimación cuantitativa que acompaña este análisis (40 puntos / 10 tendencias = **4,0 sobre 10,0**) las sitúan, en el mejor de los casos, con **muy escasa probabilidad de tomarse el poder o acceder a él**, situación que se hace aún más difícil para la organización armada si se considera que el Estado, en su conjunto, tiende a controlar cada vez más la situación de orden público; y la democracia, aunque sometida a múltiples desafíos en materia de desarrollo humano, tiende a consolidarse y perfeccionarse cada vez más –Figura 5.



Fuente: Manual de campo F.M.I. 3-07.22, Ejército de los Estados Unidos, con adaptaciones propias.

Figura 5: Desarrollo de la insurgencia en Colombia.

En la figura 5 se observa cómo la subversión puede expandirse si las disfunciones se convierten en asuntos políticos y las autoridades fallan al tratar de resolverlos. En el caso particular de las Farc, ellas apenas logran situarse en el nivel de oposición armada, traumatizando la cohesión y el desarrollo social—sobre todo mediante el uso del terrorismo—, pero sin aglutinar a la población en torno a un proyecto político que se traduzca en una insurgencia exitosa. De hecho, el reformismo y la capacidad regenerativa del tejido democrático que han exhibido los dos últimos gobiernos (Pastrana/Uribe) no solo han bloqueado las expectativas insurreccionales sino que han inspirado a la ciudadanía para confiar y desarrollar cohesivamente el sistema democrático. 

REFERENCIAS

- Broom, J.T. (1997, noviembre-diciembre). La paradoja de la contrainsurgencia. En *Military Review*.
- Carter, A.B. & Perry W.J. (2000). *Preventive defense. A new security strategy for America*. Washington DC: Brookings Institution Press.
- Cassidy, R.M. (2003, enero-febrero). ¿Por qué el fracaso de las grandes potencias en las guerras de menor escala? *Military Review*.
- Chazel, F. (1985). Les ruptures révolutionnaires. En M. Grawitz & J.

- Leca, *Traité de science politique*, vol. 2, París: PUF.
- Cragin, K. & Chalk, P. (2003). *Terrorism & development. Using social and economic development to inhibit a resurgence of terrorism*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Cragin, K. & Hoffman, B. (2003). *Arms trafficking and Colombia*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Cragin, K. & Daly, S.A. (2004). *The dynamic terrorist threat. An assessment of group motivations and capabilities in a changing world*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Dahl, R. (1998). *La democracia, una guía para ciudadanos*. Madrid: Taurus.
- Dedeoglu, B. (2003). Bermuda Triangle: comparing official definitions of terrorist activity. *Terrorism and Political Violence* 15 (suppl. 3) Londres: Frank Cass
- Fishel, J.T. & Manwaring, M.G. (1992). Insurgency and counter-insurgency: Toward a new analytical approach. *Small wars and insurgencies* 3, (suppl. 3) Londres: Frank Cass.
- Foran, J. (1997). The comparative-historical sociology of Third World social revolutions : Why a few succeed, why most fail. En J. Foran (Ed.) *Theorizing revolutions*. Londres: Routledge.
- Gerwehr, S. & Glenn, R. W. (2002). *Unweaving the web. Deception and adaptation in future urban operations*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Glenn, R. W. (1998). *Marching under darkening skies. The american military and the impending urban operations threat*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Glenn, R. W. & Hartman, S. L. (2003). *Urban combat service support operations*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Glenn, R.W., Medby, J.J., Gerwehr, S., Gellert, F. & O'donnell, A. (2003). *Honing the keys to the city. Refining the U.S. Marine Corps Reconnaissance Force for urban ground combat operations*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Goodhand, J. & Hulme, D. (1999). From wars to complex political emergencies: understanding conflict and peace-building in the new world disorder. *Third World Quarterly* 20, (1).
- Grindle, M. (1996). *Challenging the state*. New york: Cambridge University Press.
- Gurr, T.R. (1970). *Why men rebel*. Princeton, USA: Princeton, University

Press.

- Gurr, T.R., Marshall, M.G. & Khosla, D. (2001). *Peace and conflict 2001. A global survey of armed conflicts, self-determination movements, and democracy*. Center for International Development and Conflict Management, USA: University of Maryland.
- Jenkins, J.C. & Bond, D. (2001). Conflict-carrying capacity, political crisis, and reconstruction: a framework for the early warning of political system vulnerability. *The Journal of Conflict Resolution* 45 (1). Sage, Thousand Oaks.
- Johnson, Ch. (1966). *Revolutionary change*. Boston: Little Brown.
- Kalyvas, S. (2001) 'New' and 'old' civil wars: A valid distinction? *World Politics* 54, (1).
- Larson, E.V., Eaton, D., Elrick, P., Karasik, T., Klein, R., Lingel, S. Nichiporuk, B., U.Y.R. & Zavadil, J. (2004). *Assuring access in key strategic regions. Toward a long-term strategy*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Lenin, V. I. (1976). La guerra de guerrillas. En *La lucha de guerrillas a la luz de los clásicos del marxismo-leninismo*. [Recopilación de edición de 1906]. Bogotá: Ediciones Libro Abierto.
- Manwaring, M.G. (2002). *Nonstate actors in Colombia: threat and response*. Strategic Studies Institute, Carlisle.
- Neumann, S. (1949). The Internations Civil War. *World Politics*, I.
- Penna Filho, P. (2004). Segurança seletiva no pós-Guerra Fria : uma análise da política e dos instrumentos de segurança das Nações Unidas para os países periféricos. En *Revista Brasileira de Política Internacional*. Brasília, Brasil: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais.
- Ross, M.L. (2004). How do natural resources influence civil war? Evidence from thirteen cases. En *International Organization* 58.
- Szayna, T.S., Grissom, A., Marquis, J.P., Young Durell, T., Rosen B. & Huh, Y. (2004). *U.S. Army security cooperation. Toward improved planning and management*. Santa Mónica, USA: Rand Corporation.
- Skocpol, T. (1979). *States and social revolutions. A comparative analysis of France, Russia and China*. Londres: Cambridge University Press.
- Tilly, Ch. (1978). *From mobilization to revolution*. Mass, USA: Addison Wesley Publishers, Reading.
- Torrijos, V. (2004) El poder y la fuerza: Apuntes doctrinales sobre la naturaleza revolucionaria de las Farc. *Investigación y Desarrollo* 12 (2).
- Torrijos, V. (2005, 13 de enero). Una vela a Dios y otra al diablo. [Editorial]

El Tiempo, p. 13.

Tucker, D. (2001). What is new about the New Terrorism and how dangerous is it? *Terrorism and Political Violence* 13 (3), Londres: Frank Cass.

Turbiville, G.H., Jr. (2004). Future trends in low intensity conflict. En *Low Intensity Conflict & Law Enforcement* [aut. 2004].

White, J.B. (2003, septiembre-octubre). Algunas reflexiones acerca de la guerra irregular. *Military Review*.